

INTERNATIONAL ASSOCIATION FOR RESEARCH IN INCOME AND WELTH

Décimotercera Conferencia General

Balatonfüred, Hungría

31 de agosto al 5 de septiembre de 1973



Estado actual de las cuentas nacionales en América Latina

Carlos Noriega

(Las opiniones expresadas en este documento corresponden exclusivamente al autor y no reflejan necesariamente las de las Naciones Unidas. El presente documento es una versión resumida de un trabajo más completo que el autor está preparando.)

Comisión Económica para América Latina
Santiago de Chile
Julio de 1973

INDICE

	<u>Página</u>
A. INTRODUCCION	1
B. CARACTERISTICAS DE LAS ESTIMACIONES ACTUALES	2
1. Alcance	2
2. Fuentes y métodos	3
3. Confiabilidad de las estimaciones	6
C. LAS PRINCIPALES LAGUNAS EN LAS ESTIMACIONES	9
1. Cuentas de producción	9
a) Agricultura	9
b) Industria manufacturera	12
2. Cuentas de formación de capital	15
3. Cuentas de ingresos y gastos y de financiación del capital	18
D. LOS PROGRESOS QUE EXIGE EL ACTUAL SISTEMA DE Cuentas Nacionales	21

A. INTRODUCCION

Este documento intenta un examen global de la situación presente sobre cuentas nacionales en América Latina, y trata esencialmente de la base estadística y los procedimientos empleados en su elaboración.

No es propósito presentar un cuadro de deficiencias como objetivo que se agota en sí mismo, ni tampoco juzgar cuán buenas o cuán malas son las estimaciones de cada país. Los comentarios tratan de jerarquizar los principales problemas comunes a todos los países, frente a la necesidad de progreso y a la tarea de implantar el actual SCN, discutiéndose someramente las más importantes líneas de acción que podrían seguirse en el futuro.

Los trabajos sistemáticos sobre cuentas nacionales en América Latina tuvieron su iniciación hacia fines del decenio de 1940 y comenzaron a cobrar importancia en los primeros años del decenio siguiente; en su evolución histórica hasta el presente es posible distinguir, a rasgos generales, tres grandes etapas.

La primera, que cubre todo el decenio de 1950, se caracteriza por un desarrollo acelerado en donde hacia fines del periodo, un grupo numeroso de países había publicado estimaciones oficiales, entre los cuales quince disponían ya de series relativas a varios años y las elaboraban de una manera periódica. Los trabajos se reducían, por lo general, a estimaciones del producto bruto interno por sectores de origen y a la composición del producto bruto nacional por tipo de gasto.

La segunda etapa, que abarca la mayor parte del decenio de 1960, constituye una fase de consolidación que se manifiesta en un proceso de ampliación del alcance de las estimaciones y un mejoramiento de la calidad de las existentes. En el curso de esa etapa todos los países de la región completaron cálculos del PIB y parte de ellos había logrado preparar - aunque con ciertas restricciones - sistemas simplificados de cuentas siguiendo las recomendaciones de Naciones Unidas, pudiéndose apreciar también un mayor número de cuadros complementarios cubiertos, así como una más amplia desagregación de los rubros que los componen.

La tercera etapa que comprende los últimos años, se caracteriza por un lento progreso. Solo ha habido avances apreciables en la celeridad con que se dispone de indicadores anuales sobre la evolución de la economía (composición sectorial del PIB y del gasto) y en la incorporación de algunos nuevos temas en un número muy reducido de países. El alcance de las estimaciones ha permanecido casi invariable y el mejoramiento de la confiabilidad ha sido muy escaso.

/B. CARACTERISTICAS

B. CARACTERISTICAS DE LAS ESTIMACIONES ACTUALES

1. Alcance

El actual SCN se aplica sólo en Venezuela, resultado de un continuo esfuerzo durante los últimos cuatro años ^{1/}. Un sistema simplificado de cuentas siguiendo las recomendaciones del anterior SCN, es elaborado y publicado periódicamente por cinco países (Colombia, Chile, Panamá, Paraguay y Uruguay), mientras que otros cuatro (Argentina, Barbados, Bolivia y Trinidad y Tabago) que lo hicieron en el pasado lo han interrumpido. El resto (poco más de la mitad de los países) prepara estimaciones para los más importantes agregados macroeconómicos y algunos aspectos parciales del anterior SCN, pero no está en condiciones de elaborar el conjunto de datos que se requirieren para conformar un sistema simplificado de cuentas.

En general hay una amplia disponibilidad de datos sobre el PIB por clases de actividad económica y de la composición del PNB por tipo de gasto, tanto a precios corrientes como constantes. Son bastante frecuentes los países que cuentan con información relativa a distribución funcional del ingreso, formación de capital y su financiamiento, transacciones con el exterior e ingresos y gastos de los hogares y el gobierno general, aunque en muchos casos esta situación es cierta sólo formalmente ya que en realidad esos cuadros se alejan apreciablemente del contenido y grado de detalle que propone el anterior SCN. La escasa base estadística que soporta a las estimaciones determina la presentación de ítems componentes a un nivel muy agregado y en ocasiones sólo contienen partidas de balance obtenidas en forma residual, cuyo caso más notable es el consumo de los hogares.

Los conceptos, definiciones y clasificaciones utilizados en la preparación y presentación de las estimaciones responden por lo común a los contenidos en el SCN, aunque el grado de correspondencia es variable según los países y los ítems en función de la adecuación, a los fines de cuentas nacionales, de la estadística básica.

^{1/} México publicó en 1969 las cuentas consolidadas de la nación y cuadros básicos y complementarios para el período 1960-1967 de acuerdo con el actual SCN, pero ese trabajo sólo se continúa ahora para las cuentas de producción. Cuba publica estimaciones del producto social pero no se cuenta con información suficientemente detallada como para poder conocer su correspondencia con el sistema de producto material (SPM).

Por otra parte, algunos campos de estudio que se encuentran integrados en el actual SCN o lo complementan, no han sido tomados en cuenta en forma sistemática por los países latinoamericanos. Un número apreciable elaboró tablas de insumo-producto y - en menor medida - cuentas de financiamiento de la formación de capital, aunque no siempre ambos temas fueron llevados a cabo guardando una plena vinculación con la elaboración de las estimaciones de cuentas nacionales. Se desaprovechó así en varias oportunidades la utilización conjunta de los datos para un mejor estudio del sistema económico.

En cuanto a estudios sobre distribución del ingreso por tramos o por grupos socioeconómicos y elaboración de estimaciones regionales, la situación es más deficitaria. Sobre el primer aspecto la información básica es fragmentaria y ha sido escasamente aprovechada en forma integral, enmarcándola e incorporándola dentro de un sistema de cuentas nacionales, excepto en el caso de Argentina que realizó un estudio exhaustivo por una sola vez. En materia de cálculos regionales o para zonas geográficas determinadas existen algunas experiencias, pero ellas respondieron a objetivos y necesidades específicos. Sólo tres países de la región efectúan en forma sistemática estimaciones del producto bruto por sectores de origen generado por regiones.

En lo que respecta a las cuentas del sector público y la desagregación de los componentes del gasto final, si bien existe una preocupación creciente por llevar adelante investigaciones más profundas, hasta el presente no se ha alcanzado un nivel que responda en forma adecuada a lo planteado por el nuevo SCN y a las necesidades del análisis y la política económica.

2. Fuentes y métodos

El insuficiente desarrollo de los sistemas estadísticos nacionales en América Latina se traduce en la ausencia de programas estadísticos que establezcan la preparación coordinada y articulada de datos básicos; por ello con la estadística básica disponible, hay escasa capacidad de responder adecuadamente a las necesidades de un sistema de cuentas nacionales.

/La elaboración

La elaboración de las estimaciones de cuentas nacionales reposa en cuatro grandes grupos de fuentes ^{2/}: a) los censos y estadísticas permanentes de establecimientos; b) las estadísticas de comercio exterior; c) los registros contables del sector público; y d) los registros impositivos y del seguro social.

La mayoría de los países de la región levanta periódicamente censos agropecuarios, mineros, industriales y de comercio y servicios y cuenta también con series anuales que permiten apreciar la evolución de estos sectores, pero la calidad y cobertura de los datos recopilados está frecuentemente afectada por deficiencias en el planteamiento y ejecución de la indagación. Además, son poco comunes los casos en que las series anuales estén integradas a las investigaciones censales a través de un programa coherente y coordinado de captación de datos y su contenido está referido a un número más escaso de temas. Las estadísticas de comercio exterior presentan problemas en cuanto al momento de registro, valuación y criterios de clasificación que se emplean en la recopilación de los datos básicos, en general declaraciones de aduana e impositivas.

Los registros contables del sector público se basan en principios, definiciones, ~~períodos~~ de registro y clasificaciones acordes con los objetivos para los que fueron establecidos, generalmente hace muchos años, y no se ajustan totalmente a las necesidades de información que demanda la elaboración de un sistema de cuentas nacionales. Una situación similar se presenta con los registros impositivos y del seguro social que están adecuados a los fines de administración y fiscalización de dichos sistemas; además, la evasión y omisión en las declaraciones tienen gran influencia en muchos países en la utilización de esta fuente.

Las estadísticas básicas disponibles determinan el método de estimación adoptado; como en la mayoría hay datos más abundantes y confiables sobre la producción que sobre los ingresos y los gastos finales, predomina el método del valor agregado como procedimiento básico de las estimaciones, el que se complementa en mayor o menor grado - según los países y las ramas de actividad económica - con el método del ingreso.

^{2/} Los censos de población constituyen una fuente importante para las estimaciones sobre distribución funcional del ingreso y del PIB en aquellos sectores donde se emplea el método de los ingresos, especialmente servicios comunales, sociales y personales, excepto administración pública y defensa (Divisiones 92 a 95 de la CIIU).

El empleo del método del gasto como procedimiento para la estimación del producto interno bruto por tipo de gasto tropieza con la falta de información adecuada sobre su mayor componente: el consumo de los hogares; así, todos los países elaboran, a partir de los registros de la contabilidad pública y de las estadísticas de comercio exterior, cálculos independientes para el consumo del gobierno, exportaciones e importaciones, derivando luego una estimación de la formación interna bruta de capital a través del análisis de las corrientes de bienes, y obtienen el gasto de consumo de los hogares por diferencia.

Considerando que los países de América Latina han desarrollado sus cálculos de cuentas nacionales siguiendo, en la medida que la estadística básica lo permite el marco conceptual y la estructura contable del anterior SCN de Naciones Unidas y teniendo en cuenta las apreciaciones señaladas en los párrafos anteriores, queda de manifiesto que en general el proceso de conformar un conjunto de estimaciones se integra básicamente a través de informaciones sobre las cuentas de producción, los ingresos y gastos del gobierno y las transacciones exteriores.

Hay también gran similitud entre los países de la región en cuanto a la forma en que llevan a la práctica los métodos de estimación: a) se hacen cálculos detallados para años de referencia en los cuales se dispone de una mayor abundancia de información; esos años son por lo general aquellos en los que se levantaron censos económicos o de población y sirven para conformar la base de las estimaciones a precios constantes; además algunos países elaboran para estos años tablas de insumo-producto; b) se interpolan y extrapolan las estimaciones de los años de referencia por medio de series continuas, y c) se obtiene una serie de agregados anualmente de las cuentas fiscales y las estadísticas de comercio exterior.

Aunque la mayoría de los países dispone de datos sobre producción, son muy pocos los que tienen informaciones suficientes sobre el consumo intermedio con la misma periodicidad. De ahí que en muchos casos se deba recurrir a supuestos de constancia en las funciones de producción lo que origina sesgos en las estimaciones del valor agregado.

Por otra parte, se tropieza también con la falta de controles adecuados e independientes de las estimaciones globales (producto e ingreso), así como del nivel y composición del consumo privado y la inversión y también sobre la desagregación del valor agregado; tanto el excedente de explotación de las unidades de producción como el consumo de los hogares se obtiene por diferencia, por lo que ambos dependen de la confiabilidad de los cálculos sobre la producción.

/Los procedimientos

Los procedimientos comúnmente utilizados para expresar las series a precios constantes son de dos tipos: la extrapolación de los valores correspondientes al año base con indicadores apropiados de volumen físico, o la deflación de los valores corrientes con índices de precios que en muchos casos son contruidos especialmente para ese objeto. En el producto sectorial predomina el primer tipo, mientras que en los componentes de gasto se usa casi exclusivamente el segundo y el consumo de los hogares queda determinado residualmente.

3. Confiabilidad de las estimaciones

Si bien los problemas varían de país a país y para cada ítem tomando además ambos aspectos con los años, se pueden identificar y analizar ciertas características que se dan en todos los países.

Es inherente a un sistema de cuentas nacionales que éstas comprendan toda la actividad económica, que se ha definido previamente dentro de los límites de la producción; por lo tanto debe incluirse una estimación para cada partida y rubro. En las circunstancias actuales en materia de estadísticas básicas, ningún país de la región podría establecer un sistema simplificado ni muchos de los cuadros complementarios si deseara restringir su preparación a aquellos componentes basados en hechos registrados con gran exactitud. Es inevitable recurrir a datos básicos menos precisos, utilizar diversos procedimientos para adecuar y combinar informaciones de distintas fuentes y emplear en muchas circunstancias supuestos de cálculo.

Surgen así dos grandes grupos de factores que determinan la confiabilidad de las estimaciones: a) las deficiencias de las estadísticas básicas, y b) la adopción de supuestos en la elaboración de las estimaciones. Entre ambos existe una estrecha interacción causal y lógicamente se presenta en forma simultánea.

Estos factores se manifiestan con distinta intensidad si se trata de estimaciones para años de referencia o si se trata de cálculos anuales e influyen directa e indirectamente a través de la interdependencia contable y de procedimientos de estimación: a) en el nivel absoluto alcanzado, y b) en las variaciones anuales computadas.

/No obstante

No obstante existir en la región un especial esmero en el empleo de procedimientos metodológicos apropiados que aseguren el manejo de la información básica de la manera más correcta, muchos países latinoamericanos se encuentran en un nivel bastante bajo en cuanto a la confiabilidad que puede admitirse en la elaboración de estimaciones de cuentas nacionales, ya que no se pueden suplir las deficiencias de las estadísticas básicas. Asimismo, en algunos casos importantes se generan errores en los ajustes que deben practicarse a los datos primarios para adaptarlos a los conceptos y definiciones que plantea un sistema de cuentas nacionales.

En el estado actual de la estadística económica básica en los países de América Latina, no sería aventurado afirmar que una parte apreciable de las transacciones que se realizan en el ámbito de sus economías no se encuentran cabalmente integradas en las estimaciones de cuentas nacionales.

Con relación a este punto deben mencionarse dos prácticas anormales, que es dable observar en algunos países si bien no muy frecuentemente. En unos casos ha predominado la posición de producir un conjunto amplio de series de agregados macroeconómicos o de llenar la totalidad de las cuentas del sistema, a pesar de que los datos básicos que las soportan son incompletos o deficientes; ello llevó a cubrir lagunas importantes con información muy parcial o inadecuada y con la ayuda de supuestos heroicos.

El resultado es un volumen de datos que confunde al usuario que cree que un determinado rubro contiene lo que conceptualmente su título indica, pero que en realidad sólo computa una apreciación subjetiva sobre cierto fenómeno o refleja no más que el mismo supuesto de cálculo.

En otros casos, el deseo de contar con estimaciones precisas e insesgadas ha llevado a que muchos ítems fundamentales para el análisis de la estructura y evolución de la economía sean calculados exclusivamente sobre la base de información que tenga un alto grado de exactitud, sin efectuar imputaciones o estimaciones para los restantes componentes del ítem, que no son cubiertos por dichos datos 3/. En la medida en

3/ Este problema se agrava aún más cuando, como sucede comúnmente, no se dispone de notas metodológicas detalladas e información complementaria que permita conocer el orden de magnitud de las distintas partes componentes.

que la estadística básica es mejor y más abundante para los segmentos modernos de las economías y para los establecimientos de mayor tamaño, se computarán sólo aquellas actividades de mayor crecimiento, subestimando el nivel del PIB, pero sobreestimando las tasas anuales de crecimiento en forma apreciable, sobre todo si en los años de referencia se usó el mismo criterio (ponderación sobreestimada). Estas prácticas, en realidad, implican el desconocimiento del dualismo, a pesar de que esta característica está presente en la gran mayoría de los países latinoamericanos y contribuyen a que las estimaciones deformen la realidad de esas economías.

En algunos países no siempre se le presta la debida importancia al análisis de la coherencia interna entre las fuentes usadas para estimar diferentes rubros de las cuentas nacionales, a pesar de que ésta debería ser una de las principales preocupaciones en la elección y uso de los datos y constituye un punto importante en cualquier intento de evaluar la calidad de las estimaciones.

Aunque aún no existe un método estadístico que permita cuantificar márgenes de error en las estimaciones de cuentas nacionales, es factible efectuar un juicio somero sobre el grado de confiabilidad de las estimaciones a partir del conocimiento y la evaluación crítica de su base estadística y de los supuestos y métodos de estimaciones empleados.

El objetivo mínimo que debe cumplirse es dotar de elementos de juicio a los usuarios de modo de prevenirlos sobre el uso que harán de los datos, así como orientar y estimular la obtención de mejores o nuevos datos básicos.

Hasta el presente son escasos los países de la región que hayan publicado sus metodologías de cálculo en forma detallada con juicios o apreciaciones sobre la bondad de los datos básicos y sobre la repercusión de los supuestos utilizados. Se daría un gran paso adelante si las oficinas encargadas de las estimaciones de cuentas nacionales elaboraran y publicaran explicaciones detalladas del alcance de cada agregado y de las fuentes y procedimientos empleados. El hecho de mantener en reserva las limitaciones de las estimaciones no beneficia a nadie, restringe las posibilidades de análisis, y elimina a la crítica como estímulo para el progreso.

/C. LAS

C. LAS PRINCIPALES LAGUNAS EN LAS ESTIMACIONES

Los países latinoamericanos presentan una serie de rasgos fundamentales que les da cierta similitud a sus economías. Por la evolución que han alcanzado sus sistemas estadísticos nacionales y el contenido de sus programas, también es semejante en casi todos los países la situación en materia de estadísticas básicas. Estos dos aspectos - estructura económica y estadísticas básicas - definen las principales lagunas en las estimaciones de cuentas nacionales comunes a todos los países.

Para analizarlas brevemente se ha tratado de vincular los comentarios al esquema de cuentas que propone el actual SCN. Así un primer grupo trata de las cuentas para las actividades productivas agropecuarias e industriales (Cuentas II) 4/. Posteriormente se consideran problemas relativos a la formación bruta de capital y por último se discuten algunos puntos relativos a las cuentas de ingresos y gastos y de financiación de capital (Cuentas III).

La extensión que se ha dedicado a los distintos temas obedece en una gran medida a la apreciación sobre su importancia en la región y a las posibilidades de mejoramiento y ampliación de las estadísticas básicas en un futuro cercano y por lo tanto también las perspectivas de establecimiento del actual SCN.

1. Cuentas de producción

a) Agricultura

Casi todos los países levantan censos a intervalos regulares, recogiendo información (en general sólo en términos físicos) sobre producción, rendimientos, existencias, personal ocupado y equipos de trabajo. La mayoría también dispone de informaciones anuales relativas a rendimientos y cantidades producidas para los principales cultivos y de animales faenados para los

4/ La agricultura y la industria manufacturera (Gran División 1 y 3 de la CIIU) representan alrededor del 50 % del PIB. Estas dos clases de actividad influyen considerablemente en las estimaciones para el comercio al por mayor y al por menor y el transporte automotor de carga (por el procedimiento de cálculo empleado en ellos), llegándose a cerca del 70 % del PIB. La extensión del documento no ha permitido tratar los problemas generales que plantean estos últimos sectores en aquellos más específicos y críticos como son el comercio y los servicios callejeros, el servicio doméstico y los servicios prestados por profesionales que trabajan por cuenta propia, aspecto que tienen suma importancia en la región, en especial los dos primeros por la vinculación que tienen con los estudios de subempleo y productividad.
/más importantes

más importantes tipos de ganado. El escaso número de temas incorporados en los censos y estadísticas permanentes agropecuarias hace que sólo sea posible disponer de información sobre unos pocos aspectos, excluyéndose en general, los datos sobre precios y estructura de costos. La confiabilidad de los datos básicos recopilados es escasa, en especial para las series anuales, por los procedimientos anacrónicos empleados para recoger y compilar la información.

Otros problemas comunes son la asignación del ciclo de los cultivos al año civil y la consideración de las mermas, que en algunos productos tienen gran importancia, pero en general todos los países han llegado a convenciones y procedimientos que tratan adecuadamente estos problemas y que aplican sistemáticamente año a año.

El método de estimación de todos los países es el del valor agregado. Se elaboran estimaciones del valor bruto de producción para cada uno de los bienes producidos o para conjuntos homogéneos, valorando las cantidades producidas por un conjunto de precios registrados generalmente a nivel de mercado mayorista, en las principales áreas urbanas, a los cuales se ajusta previamente por gastos de transporte y comercialización.

En relación con el consumo intermedio y los distintos componentes del valor agregado, no existe en la mayoría de los países información alguna que sea recopilada en investigaciones directas de los establecimientos, por lo cual hay que recurrir a cálculos indirectos.

Los insumos se computan utilizando estimaciones globales que se apoyan en el análisis de a) la producción e importación de bienes que se utilizan principalmente en el sector (fertilizantes, pesticidas, productos para la sanidad y nutrición animal, etc.), y b) los insumos normales para los cultivos agrícolas (semillas y gastos para el mantenimiento de maquinarias, etc.). Los impuestos indirectos se calculan mediante el análisis detallado de la base imponible de cada uno de los gravámenes percibidos por el Fisco, de cuyos registros se recoge también el monto de los subsidios percibidos.

Unos pocos países calculan la renta de factores siendo esas estimaciones menos fiables que los demás rubros de la cuenta de producción; la remuneración de asalariados se deriva de datos sobre población ocupada y remuneraciones medias; por diferencia se obtiene el excedente de explotación.

La piedra angular de las estimaciones y su grado de confiabilidad reposa en la exactitud de los datos sobre producción y precios; el grado de detalle con que se efectúan los cálculos varía en amplitud según se trata de años de referencia o estimaciones anuales.

Para analizar y evaluar la cabalidad de las estimaciones de producción conviene agrupar los productos en cuatro grandes conjuntos: a) productos que necesariamente requieren algún proceso de transformación industrial antes de ser lanzados al mercado; b) productos que fundamentalmente están destinados a la exportación; c) productos que están sujetos a algún mecanismo de intervención estatal en su comercialización, y d) productos para el consumo interno humano o animal directo.

En los tres primeros casos los cálculos de la producción pueden ser controlados y mejorados, ya que por lo común se puede disponer de información de fuentes independientes sobre su uso o destino; asimismo en estos casos es más factible contar con mejores datos sobre precios pagados a los productores ^{5/}. En el cuarto caso es prácticamente imposible disponer de algún conjunto de datos que permita controlar o por lo menos enjuiciar sobre una base cuantitativa los resultados de las estadísticas de producción, *máxime* en aquellos casos en que esos bienes integran una parte del consumo autoproducido.

La importancia relativa que tiene cada uno de esos conjuntos de productos en el total del sector agropecuario en cada país condiciona la calidad de la estimación global del valor bruto de la producción.

La producción para autoconsumo es un dato trascendental en la mayoría de los países de la región. No obstante, un solo país presenta estimaciones desagregadas que permitan conocer su importancia y evolución; en el resto este concepto no se presenta por separado y queda implícitamente incluido en las estimaciones de producción ya que la información básica se recoge de informantes distribuidos en todo el territorio que proporcionan datos sobre superficie cultivada, rendimientos y producción. Como se comprenderá, esos datos presentan grandes limitaciones y por ello no es aventurado conjeturar que la inclusión de la producción por cuenta propia para el consumo adolece de un alto grado de incertidumbre sobre todo en los países donde ella es más importante, ya que en ellos es escaso el desarrollo del sistema estadístico (y aun el ámbito geográfico que el mismo abarca).

La formación por cuenta propia de capital fijo no es computada por varios países y aquellos que incorporan esas estimaciones sólo lo hacen para un conjunto reducido de bienes y con muy escasa información, en especial en cuanto a su valuación. Esta situación es así pese a que el costo de tales inversiones puede ser de apreciable importancia en varios países.

^{5/} O que permitan deducirlos sobre una base más firme.

La variación de las existencias de ganado es un dato que, a excepción de unos pocos países, sólo es posible calcular, sobre una base sólida con ocasión de los censos; por consiguiente, las estimaciones anuales se basan en una interpolación lineal entre censos o extrapolaciones apoyadas en una serie de supuestos.

Las estimaciones sobre insumos y renta de factores limitan las posibilidades de utilización de esos cálculos para el estudio de los cambios en la tecnología, las variaciones de productividad, las modificaciones en el sistema de precios y en su interrelación con el proceso de generación y distribución de ingresos.

Es evidente que no se podrá lograr ningún progreso real y firme en las estimaciones del sector agropecuario mientras no se eliminen las limitaciones de las estadísticas básicas, lo que implica necesariamente usar métodos más eficientes de investigación estadística. Es importante perseverar y extender los esfuerzos que ya se han iniciado en materia de encuestas por muestreo en algunos países. Al mismo tiempo es preciso comenzar el diseño y experimentación de métodos y procedimientos de captación de datos sobre los muchos aspectos para los cuales en la actualidad no se posee información de modo de estar en posibilidades de ponerlos en práctica en forma sistemática en el futuro. En este sentido las primeras prioridades deberían estar orientadas a las investigaciones sobre: a) uso de la tierra y precios; b) estructura de costos e inversiones, y c) condiciones de vida en las explotaciones (incluyendo el problema de la producción para autoconsumo).

b) Industria manufacturera

La mayoría de los países levantan censos industriales periódicamente, observándose un buen grado de cumplimiento de los programas mundiales de estadísticas industriales en cuanto al contenido de las investigaciones, pero no así en cuanto a su fecha. Los conceptos, definiciones y clasificaciones responden en general a las propuestas por las recomendaciones internacionales. No obstante que la información censal es en principio adecuada a las necesidades de las cuentas nacionales, existen algunos aspectos que condicionan o limitan su empleo.

Varios países - en general los de menor desarrollo industrial - adoptan una definición de unidad estadística o fijan un tamaño mínimo de los establecimientos para fines del censo que discrepa de la conformación y estructura de su actividad industrial, por lo que queda fuera del censo parte importante de ella.

/En algunos

En algunos censos la cobertura y calidad de la información recogida fue deficiente a causa del procedimiento empleado en su captación o porque se careció de una correcta planificación y supervisión del trabajo de campo.

Habida cuenta de las limitaciones señaladas en los párrafos anteriores, la experiencia indica que la información para los años censales de referencia es relativamente abundante y de calidad satisfactoria para la industria fabril (establecimientos medianos y grandes). No ocurre lo mismo para la pequeña industria y el artesanado, cuyos datos con frecuencia no son recogidos por los censos o con un alto grado de omisión y una deficiente calidad de las respuestas.

La situación es más deficitaria en cuanto a la información recopilada anualmente. Un conjunto de países de la región desde hace varios años levanta encuestas por muestreo entre establecimientos industriales seleccionados de los que respondieron el censo anterior. Estos datos tienen una serie de limitaciones:

- los resultados que proporcionan las encuestas pierden representatividad en forma constante con el tiempo - en particular en las industrias dinámicas - porque no toman en cuenta adecuadamente la incorporación de nuevos tipos de actividades o nuevos productos en los establecimientos seleccionados, o la actividad de nuevos establecimientos; la ausencia de registros permanentes de actividades industriales (o directorios) en la mayoría de los países es uno de los aspectos determinantes de esta situación 6/;
- casi todos los países fijan un tamaño mínimo para los establecimientos que abarca la encuesta, lo que por lo general hace que se excluya a todos los establecimientos pequeños y en algunos casos una parte de los medianos;
- las encuestas abarcan por lo común el volumen y valor de la producción, la ocupación y los salarios pagados y, en menor medida también, los principales insumos, pero son muy poco frecuentes las que pretenden captar información sobre las partidas restantes de las cuentas de producción.

Casi todos los países siguen el método del valor agregado para derivar las estimaciones, elaborando cálculos detallados en los años de referencia y extrapolando o interpolando esos resultados anualmente por medio de indicadores.

6/ Otro aspecto sumamente importante está relacionado con los problemas conceptuales y prácticos en la elaboración de números índices.

Gracias a la amplitud y calidad de los datos básicos en que se apoyan las estimaciones son más confiables para los años de referencia que para las series anuales, sobre todo cuando éstas son resultado de extrapolaciones.

Es deficiente la calidad de los indicadores utilizados para la extrapolación anual de las diversas partidas en la mayoría de los países; nuevamente en este caso los datos más confiables son los referentes a la producción. Con frecuencia los cálculos del consumo intermedio dependen del volumen físico de la producción y se basan en el supuesto de la constancia de las funciones de la producción; la remuneración de los asalariados tampoco cuenta por lo general con una base estadística sólida y ambos aspectos afectan los valores del excedente de explotación.

El supuesto de la constancia de las funciones de producción, máxima cuando se aplica a un nivel muy agregado - entre 5 a 10 grandes ramas de actividad - es una fuerte limitación para estimar anualmente el valor agregado, sobre todo porque muchos de los países tienen un nivel incipiente de desarrollo industrial de modo que la instalación de unas pocas nuevas industrias puede modificar apreciablemente la estructura del sector.

Las estimaciones relativas a la pequeña industria y el artesanado - a pesar de la importancia que tienen en muchos países de la región - son muy insatisfactorias. Sólo unos pocos países cuentan con un conjunto elemental de datos (de calidad pobre) para años de referencia y en todos es casi nula la información anual. Existen distintos procedimientos según las fuentes de que se disponga, pero desde un punto de vista estricto, las estimaciones son en su mayoría, apenas apreciaciones conjeturales del fenómeno.

Las posibilidades futuras de mejoramiento de las estimaciones en este campo están ligadas estrechamente al desarrollo y perfeccionamiento de programas coordinados de estadísticas industriales. Dentro de esa evolución es necesario destacar la atención que deben merecer:

- a) el establecimiento de registros permanentes de la actividad industrial (directorios);
- b) crear y ensayar métodos para recopilar datos que ahora no se prevén;
- c) integración (efectiva) de los censos con las encuestas continuas por muestreo para asegurar un conjunto mínimo de información en forma periódica y adecuadamente vinculada con los marcos de referencia, y
- d) desarrollo de procedimientos de captación de datos sobre los establecimientos pequeños y la artesanía (probablemente más vinculados a las encuestas de hogares que a las de establecimientos)

2. Cuentas de formación de capital

Las estimaciones de la formación bruta de capital en la gran mayoría de los países de la región distinguen tres grandes categorías componentes: maquinaria y equipo (generalmente clasificada según su origen nacional o extranjero), construcciones y variación de existencias. Esta desagregación es consecuencia del procedimiento empleado para derivar las estimaciones y de la disponibilidad de información.

En el primer grupo se utiliza fundamentalmente el método de la corriente de bienes apoyándose en las estadísticas de importaciones y de producción industrial. No obstante que estas fuentes básicas de datos tienen un grado aceptable de calidad en muchos países de la región, la necesidad de practicar una serie de ajustes y adaptaciones para llegar a las estimaciones de cuentas nacionales, afecta su confiabilidad. Al respecto cabe mencionar los siguientes problemas principales:

a) La asignación de los bienes según su destino (inversión, consumo o insumos) se hace analizando la naturaleza del bien, lo cual plantea dos tipos de dificultades, que son inherentes al método mismo, pero que en América Latina cobran mayor importancia a causa de los problemas de la estadística básica: por un lado la ausencia o limitaciones de la información para discernir sobre el destino de ciertos bienes de posible uso alternativo (automóviles, aparatos de aire acondicionado, máquinas de coser, etc.), y por otro lado el criterio de agregación y el nivel de detalle de las clasificaciones en algunos rubros de importaciones y de producción nacional que hace que contengan diferentes tipos de bienes sin posibilidad de distinguir entre ellos, pudiendo su uso ser variado 2/.

b) Los ajustes que se deben efectuar por concepto de márgenes de comercio, y transporte y gastos de aduana e instalación constituyen un porcentaje elevado del costo total de la inversión y por lo regular se hacen en forma muy aproximada ya que no se cuenta con una base estadística apropiada.

En general los países de la región se esfuerzan en dar un tratamiento apropiado y cuidadoso a estos problemas aprovechando el máximo las posibilidades que la estadística básica les brinda. Existen, no obstante, discrepancias entre los países de la región y entre ellos y los países desarrollados en cuanto a la inclusión o a la proporción en que se asignan algunos productos a la formación

2/ Existen también problemas en cuanto a la forma en que se consideran las piezas de recambio, y en general los gastos de reparación y conservación de bienes de capital.

bruta de capital. Esas diferencias están por lo común en concordancia con la estructura económica de cada país y no derivan del empleo de conceptos o procedimientos opuestos o errados. Aquellos bienes cuya inclusión o porcentaje de asignación está en tela de juicio tienen escasa importancia, siendo de mucho más significación en las estimaciones de la formación de capital los ajustes que se practican para llevar las cifras de importaciones o producción nacional a precios de comprador.

Las series de formación de capital en edificios y otras construcciones poseen una base estadística menos confiable. Son muy escasos los países latinoamericanos que efectúen periódicamente censos y encuestas sobre la industria de la construcción. Generalmente las estimaciones se basan en los permisos o licencias de construcción complementados por los datos extraídos de las cuentas del gobierno o - en menor medida - se apoyan en las estadísticas sobre producción e importaciones de materiales de construcción. En algunos casos se combinan ambos procedimientos y también se suelen emplear los censos de vivienda como marco parcial de las estimaciones. No obstante, la mayoría de los países no puede distinguir entre construcción de viviendas y otro tipo de construcciones.

Las principales dificultades que imponen las estadísticas básicas en esta segunda categoría son:

a) los permisos de construcción se refieren sólo a las principales áreas urbanas y la omisión de los registros es frecuentemente alta como consecuencia de las deficiencias en la fiscalización; por otra parte estos datos presentan problemas tanto con relación a su asignación a un período contable como a su valuación, que en algunos países son superados parcialmente cuando se computa también información relativa a los certificados finales de obra;

b) los datos que derivan de las cuentas fiscales contienen algunos problemas de inadecuación por definiciones, clasificaciones y momento de registro;

c) las estimaciones sobre mejoras de tierras y desarrollo de plantaciones y la formación de capital, construcciones por cuenta propia en el sector agropecuario, tienen una base estadística muy débil, tanto en cuanto a su volumen como a su valuación, y algunos pocos países ni siquiera hacen estimaciones para estos rubros.

/Los datos

Los datos referentes a variación de existencias tienen un alcance muy limitado ya que comúnmente comprenden un pequeño conjunto de productos primarios, en general de exportación o sujetos a intermediación o fiscalización estatal, y la masa ganadera. Además, hay grandes problemas de valuación, sobre todo en los países con tasas elevadas de inflación.

En materia de estimaciones a precios constantes el panorama se agrava sensiblemente. El método general es la deflación de los valores a precios corrientes y por lo tanto la confiabilidad de las estimaciones está condicionada a la exactitud de los cálculos a precios corrientes y a la calidad y adecuación de los índices de precios; estos últimos retienen las mismas deficiencias de la estadística básica señaladas, pero además incorporan una serie de limitaciones propias a la elaboración y utilización de los índices de precios.

Según los datos básicos disponibles y los procedimientos de estimación empleados, es poco frecuente que la formación bruta de capital aparezca clasificada por clase de actividad que use los activos y por sector institucional que tiene su propiedad 8/.

El mejoramiento de las estimaciones sobre la formación bruta de capital demanda un esfuerzo considerable en un conjunto variado de campos. Ninguna de las fuentes básicas de datos y de los procedimientos de estimación actualmente empleados puede desecharse; muy por el contrario es preciso perfeccionarlas.

Es necesario desarrollar nuevos mecanismos de captación de datos y, por lo tanto, nuevos métodos de elaboración de las estimaciones. Las acciones en ese sentido serían largo de comentar y quedarían fuera del alcance de este documento, por ello se ha optado por mencionar en forma breve sólo las más importantes:

a) estudiar y poner en práctica mejoras en los criterios de agregación y nivel de detalle de las clasificaciones de importaciones y producción industrial, frente a lo que actualmente está en uso.

8/ En la medida en que se puede conocer la inversión realizada por el sector público, se puede obtener por residuo la correspondiente al sector privado, pero como se comprenderá ello está sujeto a un alto margen de error.

/b) realizar

b) realizar encuestas a firmas importadoras y comercios mayoristas para contar con datos para calcular mejor los márgenes de comercialización y - en menor medida - la asignación del destino de los bienes;

c) desarrollar las encuestas de establecimientos (incluso en el sector agropecuario) de modo que incorporen preguntas relativas a la compra de activos fijos y formación de capital por cuenta propia que permitan una medición directa de control a las estimaciones obtenidas por el método de la corriente de bienes y faciliten la clasificación por rama de actividad y sector institucional, así como proveer una base mejor para la valuación de los bienes a precios de comprador;

d) mejoramiento de las estadísticas de permisos y certificados finales de obra (cobertura, valuación, plazo medio de duración de las obras, desistimientos, etc.);

e) organización de encuestas sobre la industria de la construcción;

f) prever y promover la adecuación de los datos que se extraen de las cuentas fiscales.

3. Cuentas de ingresos y gastos y de financiación del capital

El alcance y confiabilidad de la estadística básica que sirve de base a las estimaciones de este conjunto de cuentas varía según los sectores y subsectores institucionales que lo componen.

Las cuentas de las empresas no financieras constituidas en sociedades o cuasisociedades - con excepción de las de propiedad o control públicos - tienen una base estadística débil, y hasta existe un número apreciable de países imposibilitados de efectuar estimación alguna por la carencia casi completa de información. Estrictamente hablando, ningún país de la región tiene establecido un mecanismo de captación y recopilación permanente de datos con propósitos puramente estadísticos sobre este sector institucional. Unos pocos obtienen información para la totalidad del sector a partir de los registros del impuesto a la renta, ya que la ley impositiva obliga a declarar y tributar a la empresa como tal, cualquiera sea su tamaño y forma de organización legal 9/. Otro grupo también reducido de países dispone de

9/ Las leyes impositivas en la mayoría de los países obligan a declarar y tributar a las empresas constituidas como sociedades de capital, mientras que el resto son absorbidas en las declaraciones individuales de sus propietarios.

información para un segmento importante del sector derivada del sistema de fiscalización a las sociedades de capital, y más exclusivamente a las sociedades anónimas 10/.

Las dos fuentes antes mencionadas tienen limitaciones en común, además de ventajas y desventajas propias de cada una. Ambas son un subproducto de registros administrativos creados para cumplir fines concretos y en su configuración actual no se adaptan totalmente a las necesidades que prevé el SCN, en especial el impuesto a la renta. El impuesto a la renta permite identificar a las cuasisociedades pero proporciona escasa información por tipo de transacción y está afectado por los conocidos problemas de evasión, los que por añadidura comprometen las posibilidades de comparación en el tiempo. Los datos que se obtienen del sistema de fiscalización a las sociedades de capital tienen la ventaja de contar con un formulario y normas de contabilidad uniformes para la preparación y presentación de los estados contables que permiten obtener datos bastante apropiados a los requerimientos del SCN y con un detalle aceptable por tipo de transacción, pero sólo cubren a las sociedades de capital y la experiencia indica que contienen el mismo grado de evasión que el impuesto a la renta.

Las cuentas de instituciones financieras cuentan con un buen conjunto de datos básicos en casi todos los países proporcionados ya sea directamente por las instituciones públicas correspondientes (bancos centrales y bancos oficiales) o por organismos oficiales que fiscalizan las actividades de las instituciones privadas (bancos y compañías de seguros privadas, instituciones de ahorro, fondos comunes de inversión, etc.). Por lo común existen esquemas contables uniformes para el registro y presentación de la información y disposiciones legales que exigen someter periódicamente los estados contables a las autoridades estatales competentes. En general los datos son adecuados a las necesidades del SCN, tanto en definiciones como en clasificaciones, aunque en varias ocasiones se hace necesario contar con información más detallada. Las estimaciones relativas a las compañías de crédito personal y financiación de ventas y las actividades desarrolladas por individuos son menos confiables (porque no se cuenta con un sistema de captación de datos sobre las mismas y porque generalmente están fuera del ámbito de verificación y control estatal) pero su importancia relativa es pequeña.

10/ En estos países el impuesto a la renta también provee información para este tipo de empresas.

Las cuentas de la administración pública se derivan de sus propios sistemas contables, que se caracterizan por un registro completo y minucioso de todas las operaciones. No obstante, los datos que de ellos se extraen, dados los fines de control administrativo y determinación de responsabilidades para los cuales fueron creados, no concuerdan plenamente con los requerimientos del SCN (especialmente, momento de registro) y exigen una serie de adaptaciones, combinaciones y consolidaciones de las diversas partidas. En los datos relativos a la administración estatal y local estos problemas se agudizan, posiblemente como un resultado inherente al menor nivel técnico y de eficiencia en la organización y gestión administrativa en esos tipos de gobierno. Por otra parte, existen algunos casos de falta de información por no haberse previsto el concepto en los sistemas de contabilidad pública, siendo el caso más importante el consumo de capital fijo.

Las cuentas de las instituciones privadas sin fines de lucro que sirven a los hogares disponen de escasa y fragmentaria información básica, pero este sector no parece ser de mucha importancia en la región considerada en su conjunto, aunque puede tenerla en los países de mayor grado de desarrollo; precisamente en estos últimos países el volumen de información es mayor ya que por lo común ese tipo de organización está sujeto a ciertas formas de fiscalización por parte del Estado.

Las cuentas de los hogares, a pesar de la importancia que tienen, cuentan con una base estadística deficiente. Sólo un pequeño número de países puede presentar un conjunto de información sobre las transacciones corrientes aprovechando los ítem que se derivan de las cuentas de producción 11/, de las empresas no financieras y de estimaciones para otros rubros que se elaboran a partir de los registros del impuesto a la renta y la seguridad social. La falta de fuentes que permiten efectuar estimaciones independientes para los ítems componentes más importantes está ligada al escaso desarrollo que han alcanzado hasta el presente en la región las encuestas de hogares como base primordial para la estimación de este tipo de cuentas.

11/ Cabe insistir que algunos de ellos son obtenidos en forma residual, en donde los más importantes son los gastos de consumo final y el excedente de explotación.

/Las posibilidades

Las posibilidades futuras de establecimiento de las cuentas III reposan en tres grandes cursos de acción con relación a las estadísticas básicas:

a) poner en funcionamiento programas de estadísticas que tengan como unidad de observación las empresas, incluso la vinculación con las estadísticas de establecimientos;

b) promover la ampliación y adecuación de los datos que derivan de los registros administrativos de la fiscalización estatal sobre las sociedades, y de los registros contables de las administraciones públicas y de las empresas de propiedad o control estatal;

c) desarrollar sobre una base firme y permanente la programación, ejecución y aprovechamiento de las encuestas de hogares de propósitos múltiples, y de ingresos y gastos.

D. LOS PROGRESOS QUE EXIGE EL ACTUAL SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES

El actual SCN incorpora los progresos experimentados habidos en la contabilidad nacional en los últimos tiempos, proporcionando el marco conceptual apropiado para el registro sistemático y completo de la actividad económica. También prevé la adecuada vinculación con otros sistemas contables que tratan diferentes aspectos de la estructura y comportamiento de una sociedad. Como esquema para normalizar y orientar el desarrollo de programas coordinados y coherentes de estadísticas económicas básicas, muy probablemente se mantendrá inmutable y retendrá su validez durante los próximos 10 a 15 años. Además, lo que se ha hecho para adaptar el sistema a los países en desarrollo - aunque susceptible de ser perfeccionado - 12/ realza su utilidad para los países de la región.

12/ Lógicamente esto debe ocurrir, ya que es inherente al espíritu mismo de una recomendación internacional que ella sea estudiada y revisada a la luz de las experiencias que se van recogiendo en su aplicación. Este aspecto es de suma importancia y exige tanto o más responsabilidad de aquellos organismos que elaboran las normas como de los que las emplean o de los usuarios de información en general.

El nivel de desarrollo alcanzado hasta ahora por las cuentas nacionales en América Latina es insatisfactorio si se compara con el anterior esquema recomendado por Naciones Unidas hace dos decenios. Estas no han progresado en consonancia con los avances teóricos y los crecientes requerimientos de información macroeconómica para la planificación y la política económicas. Al confrontar los objetivos, la estructura y el contenido del actual SCN, que ya tiene cinco años de existencia, con el estado actual de las estimaciones de cuentas nacionales en la región, se advierte el largo camino que queda por recorrer y la magnitud del esfuerzo que habrá que desplegar para superar la situación presente. El progreso será escaso si no se amplían y mejoran las estadísticas básicas. Este es el meollo del problema y hacia él deben dirigirse primordialmente los mayores esfuerzos y recursos.

Se hace necesario plantear críticamente y atacar de conjunto tres aspectos que caracterizan a los sistemas estadísticos nacionales en América Latina:

- a) los problemas de organización y la escasez de recursos humanos y financieros;
- b) la ausencia de programas coordinados de estadísticas básicas, y
- c) el uso limitado de métodos eficientes en la captación de datos y el aprovechamiento insuficiente de los registros administrativos.

En relación con el primer aspecto hay pocas posibilidades de que se produzcan cambios sustanciales a corto y mediano plazo, ya que ellas están sujetas a una serie de factores institucionales en cada país, vinculadas en especial con la situación en que se encuentra la administración pública en general y las disposiciones legales que regulan las actividades estadísticas. Pese a la dificultad de encontrarles solución inmediata, estos problemas no deben ser dejados de lado; por el contrario, debería prestarse especial atención a todas las soluciones que promuevan la modernización y el fortalecimiento de los sistemas estadísticos.

A este respecto, es conveniente que cada país elabore una estrategia para alcanzar esas metas 13/ cuyo punto de partida esencial sea el conocimiento completo (inventario) de los organismos que producen estadísticas, los datos que elaboran y sus principales características, y los recursos financieros, materiales y humanos de que disponen. Asimismo, es preciso ampliar los esfuerzos que se han venido realizando en materia de capacitación del personal.

En cuanto al segundo aspecto, es evidente que la tarea por realizar es muy grande y que por lo tanto debe plantearse en etapas sucesivas. En una primera etapa se evaluaría la estadística básica (utilizando el inventario mencionado en el párrafo anterior) a la luz del actual SCN, para poder:

- aprovechar de manera más integral los datos disponibles que no se hayan utilizado totalmente;
- desechar la elaboración de datos que no se revelen útiles o que hayan quedado obsoletos, lo que permitiría reasignar recursos en otras tareas;
- determinar y colocar en orden de prioridad las principales lagunas de información.

La segunda y tercera etapas abarcarían la preparación de programas estadísticos tendientes a eliminar esas lagunas a corto lapso y a constituir marcos de referencia y sus correspondientes series continuas, de una manera permanente y adecuada a los requerimientos del SCN. Un procedimiento de gran utilidad para asegurar que las decisiones sobre prioridades y asignación de recursos respondan a las necesidades más amplias y urgentes, sería efectuar reuniones conjuntas de planificadores, estadísticos, y especialistas de cuantías nacionales, para discutir estos temas.

13/ Es probable que aquellas estrategias muy ambiciosas que anteponen a cualquier acción ulterior la reorganización total del aparato estadístico, la modificación de leyes vigentes, o ambas cosas a la vez, supongan un éxito lento o incierto en su aplicación. Es posible en cambio que tengan mayor viabilidad aquellas otras que, si bien no en forma directa, inducen los cambios deseados a través del establecimiento de planes de trabajo que coordinan las actividades de los diferentes organismos (descentralizados) que elaboran estadísticas, o la ejecución de un programa de censos y encuestas que empleen métodos eficientes para captar información, etc.

Además de lo señalado 14/, conviene destacar los siguientes puntos:

a) debería darse gran prioridad a la recopilación de datos básicos que conduzcan a la implantación del sistema complementario de estadísticas de la distribución del ingreso, el consumo y la acumulación de los hogares, y a su vinculación (y la del SCN) con el sistema de estadísticas demográficas y sociales, en especial aquellos que permitan investigaciones con un enfoque integral sobre los problemas de la pobreza y el empleo; el objetivo esencial que se debe lograr es superar la actual carencia casi absoluta de estadísticas sobre las condiciones de vida;

b) especial atención merece en la preparación de los programas de estadísticas básicas la incorporación de las clases de datos y criterios de clasificación necesarios para llevar a la práctica las cuentas propuestas en la adaptación del SCN a los países en desarrollo (cuentas IV, V y VI);

c) prever y plantear la vinculación entre distintas fuentes (definiciones y clasificaciones comunes) y desarrollar métodos apropiados para lograr esa vinculación;

d) integrar los registros administrativos en los programas de estadísticas básicas.

Sobre el tercer aspecto, es evidente la necesidad de disponer de un conjunto de datos más amplio y más confiable; para ello habrá que buscar métodos eficientes de captación de información que reduzcan el costo de las investigaciones y mejoren la cobertura y calidad de las estadísticas que se produzcan. Sobre el particular parece oportuno señalar la importancia de:

a) difundir e intercambiar experiencias entre los países de la región en materia de estadísticas básicas 15/;

b) disponer de manuales técnicos y lineamientos internacionales 16/;

14/ Véase además "Las principales lagunas en las estimaciones".

15/ En esta materia la realización de seminarios y grupos de trabajo regionales y subregionales en forma periódica sobre temas específicos en cada oportunidad es una de las posibilidades de acción más prometedora.

16/ Al respecto la Oficina de Estadística de Naciones Unidas está preparando un conjunto muy valioso de documentos de esta índole sobre una serie de temas de alta prioridad.

- c) diseñar y ensayar nuevos procedimientos de captación de datos (en especial cuestionarios, instrucciones, organización del trabajo en el terreno, selección y capacitación de entrevistadores, etc.);
- d) establecer efectivamente los censos y las investigaciones en gran escala como marco para estudios más frecuentes o más profundos sobre determinados temas;
- e) procurar que los registros administrativos se conviertan en un medio eficaz y económico de recoger datos básicos, previendo las necesidades estadísticas en el diseño, recolección y procesamiento de los informes y registros.

